

Olivo

Polilla del jazmín o glifodes • *Palpita vitrealis*

La polilla del jazmín desarrolla su ciclo biológico durante todo el ciclo activo del cultivo, solapándose varias generaciones. El incremento de las temperaturas hace que las larvas salgan de su hibernación, por lo que es durante la primavera e inicio del verano cuando acelera su actividad.

Las larvas de esta polilla son las que provocan daños, ya que se alimentan de brotes terminales, teniendo preferencia por los más tiernos. Por lo general, las plantaciones adultas pueden soportar estos ataques sin necesidad de realizar tratamientos, debido a la abundancia de hojas y brotes. Son los olivos jóvenes en formación los que pueden sufrir daños de consideración que deriven en un incorrecto o insuficiente desarrollo de los árboles.

Sin embargo, durante las últimas campañas se ha detectado un incremento de la presión de esta plaga, observándose daños importantes desde la primavera hasta el otoño, incluso en plantaciones adultas. Ya se han detectado los primeros daños en algunos puntos de control, y dado que no se esperan temperaturas frías en las próximas semanas, se recomienda comenzar a evaluar la incidencia de esta plaga, observando los brotes tiernos que están actualmente desarrollándose. En caso de detectar daños en olivos jóvenes, o afecciones graves y con un gran número de brotes dañados en plantaciones adultas, se recomienda realizar un tratamiento cuando las larvas aún son pequeñas, momento en el que son más vulnerables. Si se emplean piretroides, al ser un grupo químico de productos de amplio espectro, no conviene realizar un uso abusivo de los mismos para no alterar la fauna auxiliar:



Daños por glifodes en brote tierno.

Materia activa	Nombre y casa comercial
acetamiprid	pr. común
<i>Bacillus thuringiensis</i> var. <i>kurstaki</i> *	Lepinox-Biogard
ciantraniliprol	Exirel-FMC
deltametrin	pr. común
lambda - cihalotrin	pr. común

En caso de que se detecten daños pero no sean severos, puede esperarse hasta el momento de tratamiento contra otras plagas, como la polilla del olivo, ya que éstos también tienen efecto contra glifodes. Además, como medidas culturales preventivas en plantaciones con problemas, pueden limitarse los abonos nitrogenados y los riegos, en aquellos casos en los que se esté produciendo un exceso de brotes tiernos.

Cochinilla de la tizne • *Saissetia oleae*

Las ninfas de este coccido con forma ovalada pasan el invierno en el envés de las hojas, y en primavera recuperan la actividad, alimentándose de la savia del árbol. Aunque afecciones graves pueden llegar a debilitar los árboles, el mayor perjuicio es la melaza que segregan, sobre la que se instala un complejo de hongos conocidos como “negrilla”, que bloquea la actividad fotosintética.

Por lo general no produce daños importantes, y además el calor estival produce una gran mortalidad entre las larvas. Por otro lado, algunos de los tratamientos realizados contra otros insectos, como el prays, controlan indirectamente esta plaga. Por ello, solo se recomienda realizar un tratamiento en parcelas que presentasen problemas en años anteriores, que muestren una gran incidencia de negrilla, o aquellas en las que se supere el umbral en cuanto a número de adultos no parasitados, que de acuerdo a la guía de Gestión Integrada de Plagas de Olivar del MAPA, se fija en 20 cochinillas adultas sobre una muestra aleatoria de 20 árboles homogéneos y representativos de la parcela.

El momento de efectuar el tratamiento dependerá del producto empleado. Aquellos que pueden usarse durante todo el ciclo son el **deltametrin** (pr. común), las **sales potásicas de ácidos grasos*** (Flipper - Bayer), y la mayoría de los productos a base de **aceites de parafina*** (pr. común), estos últimos evitando siempre el estado fenológico de floración. En caso de optar por un tratamiento de primavera, también puede emplearse **piriproxi-fen** (pr. común), con una buena efectividad, pero sólo autorizado en prefloración. Por tanto, los productos indicados para realizar un tratamiento desde la actualidad hasta la floración, son los citados en este párrafo.



Cochinillas y fuerte afección de negrilla.



Distintos estadios ninfales de cochinilla de la tizne.

Los tratamientos de verano u otoño deberán coincidir con la eclosión de la mayoría de los huevos, ya que todos los productos autorizados en esta fecha sólo permiten una aplicación al año. Para determinar este momento, se deben levantar periódicamente los caparazones de varios adultos, y comprobar si en el interior se ve una masa de huevos rosados, o una pulverulenta blanquecina (huevos eclosionados). Cuando la cantidad de masa rosada sea inexistente o muy inferior a la pulverulenta, significará que los huevos han eclosionado casi en su totalidad, y será el momento de llevar a cabo el tratamiento. Los productos autorizados para esta época son los **aceites de parafina*** (pr. común) y el **lambda cihalotrin** (Kaiso Sorbie-Nufarm). Cabe destacar que se recomienda limitar los piretroides para no alterar la fauna auxiliar, que es capaz de parasitar a las cochinillas adultas.

Por otro lado, en plantaciones en las que ya se haya instalado negrilla, el producto recomendado es el **azufre*** (pr. común), aunque están también autorizados ciertos productos a base de **oxicloruro de cobre*** (pr. común).

Repilo • *Fusicladium oleaginum*

La principal vía de transmisión de esta enfermedad es el agua de lluvia, niebla o rocío, por lo que es conveniente realizar una vigilancia exhaustiva en años con primaveras especialmente húmedas o zonas con una humedad ambiental elevada. Durante las próximas semanas se esperan temperaturas entre suaves y elevadas, con riesgo de precipitaciones, por lo que se recomienda que las plantaciones que a fecha de hoy no hayan intervenido, realicen un tratamiento. Además, dado que febrero y marzo han registrado lluvias superiores a la media en bastantes zonas de La Rioja, es conveniente evaluar si es necesario repetir una aplicación, para mantener niveles reducidos del hongo, y minimizar el impacto de la enfermedad en la generación de otoño.

Los productos a emplear se muestran en el [boletín nº2](#), recordando que aquellos a base de cobre, son los más indicados para el control del repilo visible, mientras que los penetrantes o sistémicos actúan sobre el repilo inoculado, pudiendo además emplearse productos combinados de ambos tipos. Se debe tener en cuenta, sobre todo en caso de realizar un tratamiento de refuerzo, que de acuerdo a la limitación establecida, la cantidad máxima de cobre metal que puede aplicarse por hectárea no puede superar los 28 kg durante un período de 7 años, es decir una media de 4kg/ha/año.



Repilo visible en hoja de olivo.

Se recuerda que las materias activas marcadas con un asterisco, están autorizadas en Producción Ecológica.